La Orden de la Casa de los Recabitas

2 Reyes 10:15-28
15 Y al partir de allí, se encontró con Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro. Lo saludó y le dijo: «¿Es tu corazón sincero, como mi corazón está contigo?». Jonadab respondió: «Sí. Si es así, dame la mano». Jonadab le dio la mano y lo subió al carro.
16 Y él dijo: Venid conmigo y ved mi celo por el SEÑOR. Entonces lo hicieron subir a su carro.
17 Y cuando llegó a Samaria, mató a todos los que quedaban de Acab en Samaria, hasta destruirlo por completo, conforme a la palabra del SEÑOR que le había dicho a Elías.
18 Y Jehú reunió a todo el pueblo y les dijo: Acab servía poco a Baal, pero Jehú le servirá mucho.
19 Ahora, pues, llamadme a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte ninguno, porque tengo un gran sacrificio que ofrecer a Baal; el que falte, no vivirá. Pero Jehú lo hizo con astucia, con la intención de destruir a los adoradores de Baal.
20 Y Jehú dijo: Proclamad una asamblea solemne para Baal. Y la proclamaron.
21 Y Jehú envió mensajeros por todo Israel; y vinieron todos los adoradores de Baal, de modo que no quedó uno solo que no viniera. Y entraron en la casa de Baal, y la casa de Baal estaba llena de un extremo al otro.
22 Y le dijo al encargado de la sacristía: Trae vestiduras para todos los adoradores de Baal. Y él les trajo vestiduras.
23 Y Jehú fue, y Jonadab hijo de Recab, a la casa de Baal, y dijeron a los adoradores de Baal: Buscad y ved que no haya aquí con vosotros ninguno de los siervos del SEÑOR, sino solamente los adoradores de Baal.
24 Y cuando entraron para ofrecer sacrificios y holocaustos, Jehú designó afuera a ochenta hombres y les dijo: Si alguno de los hombres que he traído a vuestras manos escapa, el que lo deje ir, su vida le será perdonada.
25 Y sucedió que, cuando Jehú terminó de ofrecer el holocausto, dijo a la guardia y a los capitanes: «Entrad y matadlos; que no salga ninguno». Y los mataron a filo de espada; y la guardia y los capitanes los echaron fuera y se fueron a la ciudad de Baal.
26 Y sacaron las imágenes de la casa de Baal y las quemaron.
27 Y derribaron la imagen de Baal, y derribaron la casa de Baal, y la convirtieron en una casa de tiro hasta el día de hoy.
28 Así Jehú expulsó a Baal de Israel.

Y las familias de los escribas que habitaban en Jabes: los tiratitas, los simeatitas y los sucatitas. Estos son los quenitas que vinieron de Hemat, padre de la casa de Recab. 1 Crónicas 2:55

Pero la puerta de estiércol la reparó Malquías, hijo de Recab, gobernante de parte de Bet-hacerem; la reconstruyó y le puso las puertas, las cerraduras y los cerrojos. Nehemías 3:14

Jeremías 35:1-19
1 La palabra que vino a Jeremías de parte del SEÑOR en los días de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:
2 Ve a la casa de los recabitas, habla con ellos, llévalos a la casa del SEÑOR, a una de las habitaciones, y dales vino para beber.
3 Entonces tomé a Jaazanías, hijo de Jeremías, hijo de Habazinías, y a sus hermanos, y a todos sus hijos, y a toda la casa de los recabitas;
4 Y los llevé a la casa del SEÑOR, a la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, hombre de Dios, que estaba junto a la cámara de los príncipes, que estaba encima de la cámara de Maasías, hijo de Salum, el portero.
5 Y puse delante de los hijos de la casa de los recabitas vasijas llenas de vino y copas, y les dije: Bebed vino.
6 Pero ellos dijeron: No beberemos vino; porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó, diciendo: No beberéis vino, ni vosotros ni vuestros hijos jamás.
7 No edificaréis casa, ni sembraréis semilla, ni plantaréis viña, ni tendréis ninguna; sino que todos vuestros días habitaréis en tiendas de campaña, para que viváis muchos días en la tierra donde sois extranjeros.
8 Así hemos obedecido la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en todo lo que nos mandó: no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras esposas, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas;
9 Ni para edificarnos casas donde habitar; ni tenemos viña, ni campo, ni semilla:
10 Pero nosotros hemos habitado en tiendas de campaña, y hemos obedecido, y hemos hecho conforme a todo lo que Jonadab nuestro padre nos mandó.
11 Pero sucedió que cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió a la tierra, dijimos: Venid, y vayamos a Jerusalén por temor al ejército de los caldeos y por temor al ejército de los sirios; así que habitamos en Jerusalén.
12 Entonces vino la palabra del SEÑOR a Jeremías, diciendo:
13 Así dice Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Id y decid a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No recibiréis instrucción para escuchar mis palabras?, dice Jehová.
14 Se han cumplido las palabras de Jonadab, hijo de Recab, que mandó a sus hijos que no bebieran vino; pues hasta el día de hoy no beben, sino que obedecen el mandamiento de su padre; a pesar de que os he hablado, levantándome temprano y hablándoos, no me habéis escuchado.
15 También os he enviado a todos mis siervos los profetas, levantándome temprano y enviándolos, diciendo: «Ahora, cada uno de vosotros, volveos de vuestro mal camino, y enmendad vuestras obras, y no sigáis a otros dioses para servirles, y habitaréis en la tierra que os he dado a vosotros y a vuestros padres». Pero no habéis inclinado vuestro oído, ni me habéis escuchado.
16 Porque los hijos de Jonadab, hijo de Recab, cumplieron el mandamiento de su padre, el cual él les ordenó; pero este pueblo no me ha escuchado:
17 Por tanto, así dice Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí, yo traeré sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén todo el mal que he anunciado contra ellos; porque les he hablado, pero no me han escuchado; y les he llamado, pero no me han respondido.
18 Y Jeremías dijo a la casa de los recabitas: Así dice Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Por cuanto habéis obedecido el mandamiento de Jonadab vuestro padre, y guardado todos sus preceptos, y hecho conforme a todo lo que él os mandó:
19 Por tanto, así dice Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Jonadab, hijo de Recab, no carecerá jamás de un hombre que esté delante de mí.